

Humberto Muñoz, en las redes de la sociología

“La Universidad me ha dado todo: es el lugar donde crecí, me formé y he trabajado en cosas fundamentales para mi desarrollo intelectual”, destacó Humberto Muñoz y García, recién nombrado investigador emérito del Instituto de Investigaciones Sociales.

“La UNAM es mi vida, es una institución generosa, llena de condiciones para educar y producir conocimiento, para brindar sus servicios a la sociedad. He trabajado aquí por más de 40 años y lo hago de manera desinteresada, porque así se trabaja en la academia. Todos en esta casa de estudios queremos contribuir para que México progrese.”

Visión global

Humberto Muñoz proviene de la escuela pública. Entró a la UNAM en 1960, al plantel de Coapa. “En la Prepa 5 recibí muy buena educación y los profesores agrandaron mi capital cultural: hice teatro, asistí a cineclubes y conciertos”. Relató que entonces en la escuela discutía mucho con sus amigos sobre historia y política. Desde ese tiempo “pensé que mi vida debería estar ligada a formarme en cuestiones de corte político y por eso estudié sociología, disciplina que trata del poder con una visión más global, que vincula lo social y lo económico con lo cultural”.

Recordó que su ingreso a la entonces Escuela de Ciencias Políticas y Sociales tuvo mucho que ver con la orientación vocacional que le dieron en la Prepa y con las preocupaciones que compartió en familia por los problemas de la nación y por el valor que en su hogar tenía la educación superior. “En casa siempre hubo pláticas sobre el acontecer del país y sobre política”.

Al salir de la licenciatura, la UNAM le dio una beca para

Emérito por el Instituto de Investigaciones Sociales;
impulsor del Seminario de Educación Superior



Larga producción científica. Foto: Francisco Cruz.

cursar la maestría en la Flacso, sede de Santiago de Chile. Regresó a México y se incorporó a Investigaciones Sociales. Después, estudió el doctorado en Sociología en la Universidad de Texas, en Austin. Volvió al Instituto con algunas publicaciones y a dar inicio a lo que es hoy una larga producción científica.

Migración y marginalidad

Como sociólogo se dedicó, inicialmente, a temas relacionados con la migración interna, la fuerza de trabajo, los hogares de los trabajadores y, en consecuencia, con la desigualdad; publicó textos que tuvieron influencia en el devenir de su disciplina y en la toma de decisiones en materia de población.

Pudo mostrar la relación entre migración y marginalidad y dar a conocer que la actividad de los servicios en la economía absorbía mano de obra con los más altos y más bajos niveles educativos. Los hallazgos de esta investigación fueron cruciales para entender el proceso de urbanización de la

capital del país hacia los años 70 del siglo pasado, y cómo sobrevivían las familias de menores recursos con la incorporación de trabajadores al mercado. La metodología y el análisis empleados en aquella ocasión tuvieron repercusiones tanto en México como en América Latina, resaltó el miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

“Mi formación como científico social me permitió efectuar el Censo del Personal Académico de la UNAM”. Con la información se hizo un diagnóstico que dio aliento a muchos de los programas de superación que se realizaron en la DGAPA, a principios de la década de los 80. Después, se dedicó a desarrollar un proyecto sobre la investigación universitaria y publicó dos libros al respecto, ambos de amplia utilidad para programar la política científica de las dependencias agrupadas en la Coordinación de Humanidades, de la cual fue titular durante siete años.

Conocimiento social

En el año 2000 sintió la necesidad de crear un seminario permanente

en el que se discutieran y analizaran temas centrales de la vida universitaria. Fue así como nació el Seminario de Educación Superior, en el que se han concretado proyectos de primera importancia sobre la naturaleza de los cambios institucionales y su asociación a factores políticos. Las publicaciones del seminario incluyen más de una docena de libros y ocho cuadernos especializados sobre la universidad y la educación superior en México, que han servido para la discusión y toma de decisiones en el ámbito de las políticas públicas.

Sobre su nombramiento como investigador emérito dijo: “El emeritazgo significa que esta casa de estudios reconoce que he tenido una trayectoria correcta con respecto a lo que se esperaba de mí. Ésta es la mayor distinción académica que se me ha otorgado y me siento muy gratificado por ello”. *J*

LETICIA OLVERA